

Quisieron que el semáforo rojo significara "Adelante". ¡Y todo por política!

CARLOS ESPINOSA

Actualizado 08/07/2022 - 09:17 CEST

Los colores, rojo, ámbar y verde de los semáforos son un código universal. Pero en la década de los 60 hubo algún intento para que ese significado cambiara.

Eso de que los políticos están para **crear problemas** donde no los hay es en ocasiones muy cierto. El ejemplo más rocambolesco, por no decir absurdo, sucedió casi al otro lado del globo terráqueo, en **China**. Un país inmensamente poblado en el que instaurar una nueva norma o cambiar una precedente al parecer es casi una odisea.

Para ubicarnos mejor debemos remontarnos hasta agosto de **1966**, cuando la **Revolución Cultural** del país se encontraba en plena efervescencia. Era una época de **Guerra Fría** en la que las distintas formas de ver el mundo estaban casi más enfrentadas que ahora.



Pexels.

Por entonces, a la **Guardia Roja** había un "pequeño detalle" que no le gustaba nada... En 1931 se había firmado en Ginebra un **Convenio sobre Unificación del Señalización en Carreteras**. Se trataba de un texto que actualizaba el tratado sobre circulación de automóviles y que corroboraba una de sus normas: que **el color rojo** debía ser el

utilizado para todas aquellas señales que indicasen **peligro**. Y esa norma que se había extendido por todo el mundo había cuajado también en China.

El rojo era el color de la revolución

Por ello, la **Guardia Roja** (no está demostrado que contaran con el beneplácito del Gobierno chino, que se estaba descomponiendo) se dedicó a colocar por toda la ciudad de **Pekín** carteles en los que se indicaba que el **rojo era el color de la revolución**, y que por tanto debía utilizarse como señal para que **el tráfico avanzara**. Y, de la misma forma, el color **verde sería para detenerse**.



Pexels.

Para vigilar que esta norma se cumpliera se colocaron **Guardias Rojos** en muchos cruces de calles y allí estuvieron regulando el caótico tráfico durante meses. Pero dos aspectos hicieron fracasar esta iniciativa tan absurda: en primer lugar **no había Guardias Rojos** como para comprobar que en todos los cruces se seguía la nueva norma. Y, más importante, su aplicación provocó **infinidad de accidentes y problemas**, así que tras una deliberación optaron por 'rendirse' y dejar que los conductores **se detuvieran ante el color rojo**.

¿Por qué rojo, ámbar y verde?

Esto nos lleva a reflexionar sobre el origen de los colores en los semáforos: **¿por qué se eligieron el rojo, el ámbar y el verde?**

Para contestar a esta pregunta nos tenemos que remontar a la época de los ferrocarriles, en plena **Revolución Industrial (siglo XIX)**. Si había un medio de transporte que había '**acercado**' a los **habitantes de distintas ciudades** y permitido el comercio más allá de su ámbito local ése era el ferrocarril. Pero con semejante

crecimiento de líneas había que imponer una serie de normas para **evitar accidentes** entre los distintos trenes.



Pexels.

Así, se decidió que una **lámpara de gas con un cristal de color rojo** sería la mejor forma de avisar al maquinista de que **debía detenerse**. Un científico podría justificar esta elección diciendo que este color tiene una **longitud de onda muy amplia** y hace que se vea desde mucho más lejos que otros. Y aunque esto es cierto, quizá la verdadera causa de su elección sea que su **semejanza con la sangre** habla de peligro, poniendo en guardia a quien lo ve.

Por aquella época el **verde** no significaba vía libre, sino que **debían frenar**, aunque no del todo, esperando otra luz que les indicara que podían seguir con normalidad porque no había peligro. Y esta luz que les daba vía libre era **blanca**.

Con el verde, vía libre

Pero hubo problemas porque algunos maquinistas **acababan pasando sin que les pusieran esta luz blanca** y al final se optó por dar al color verde el significado de "vía libre".



Pexels.

Y ahora pasamos a las calles de las ciudades: como en las urbes la iluminación era muy deficiente y las señales permanecían a menudo ocultas, ya en **1868** se instaló un semáforo primitivo frente al **parlamento británico de Westminster (Reino Unido)**. Utilizaba lámpara de gas y además tenía señales sonoras para indicar que los carrmatos detenidos podía continuar su marcha. Pero no fue hasta **1920** cuando se estrenó en **Detroit la luz ámbar**. Se eligió este tono porque el blanco se podría confundir con el de una farola o un establecimiento iluminado y porque **se distinguía con claridad** de las otras dos tonos ya utilizados.

Y así, gracias a esa aplicación al tráfico de coches de una invención ferroviaria, hoy podemos conducir más tranquilos.